

# Elon Musk «mueve la mata» en Twitter y admite que cayeron los ingresos

El nuevo dueño de Twitter, el multimillonario Elon Musk, ordenó este viernes el cierre de las oficinas de esa red social en San Francisco, California, mientras se espera el despido masivo de más de 3.500 personas con el objetivo de llevar a esa nueva compañía a una «trayectoria saludable».

A pesar de que Musk envió un mensaje al personal para determinar cuál es el alcance de los despidos masivos, la carta llegó a los medios de comunicación y se estima que unas 3.738 personas pierdan su empleo en Twitter; lo que sería más de la mitad de los 7.500 trabajadores que ocupan la plantilla en las oficinas californianas.

Prohibió a los empleados también «discutir información confidencial de la compañía en redes sociales, en la prensa y en ningún otro lugar», así como se decía que se cerraba temporalmente la sede en San Francisco y se suspendería el acceso a todas las credenciales; por lo que les recomendó que no asistieran las oficinas.

De igual forma, se decía en el memorando que “si su empleo no se ve afectado, recibirá una notificación a través de su correo electrónico de Twitter”; a su vez, si esa persona resultaba afectada, el correo decía que “si su empleo se ve afectado, recibirá una notificación con los próximos pasos a través de su correo electrónico personal”.

A partir del jueves 3 de noviembre en la noche, varios empleados comenzaron a reportar que no tenían acceso a sus cuentas corporativas y a otras aplicaciones, aún sin saber si estaban dentro de la empresa o no.

Ese mismo día fue presentada una demanda colectiva que alega que Twitter viola la Ley Federal de Notificación de Reentrenamiento y Ajuste de los Trabajadores (Ley WARN) después de haber despedido a algunos empleados, argumentando que se debe notificar a los empleados implicados en un despido masivo al menos con 60 días de anticipación.

Por otro lado, [Elon Musk](#) reconoció este viernes 4 de noviembre que Twitter ha tenido «una caída masiva de ingresos» por la retirada de anunciantes de la compañía, responsabilizando de

ello a «grupos activistas» que presionan a las empresas y dijo que ocurre a pesar de no moderarse los contenidos en esa red social.

Al menos dos importantes compañías publicitarias han recomendado a sus clientes suspender sus campañas en Twitter y varias grandes empresas han decidido ya detener sus anuncios a raíz de las dudas que ha creado su adquisición por parte de Musk y, sobre todo, sus planes para cambiar las políticas de moderación de contenidos.

El gigante alimentario General Mills, por ejemplo, confirmó que ha suspendido su publicidad, como también han hecho los fabricantes de automóviles General Motors o Audi; la farmacéutica Pfizer o el grupo de alimentos Mondelez.